

CELCIT. Dramática Latinoamericana 516

BAJO LA BATALLA DE MIRAFLORES

Paola Vicente Chocano (Perú)

PERSONAJES:

JULIA: 24 años, hija de don Mariano Garay, catedrático de historia, y doña Clara.

DOÑA CLARA: 48 años, esposa de don Mariano, madre de Julia y Marianito.

ESPERANZA: 14 años, empleada de la casa de la familia Garay, al servicio de doña Clara.

MARIANITO: 20 años, hijo de don Mariano y doña Clara, hermano de Julia.

HOMBRE: 30 años, estudiante.

LUGAR:

Escondite subterráneo de la casa de la familia Garay en Miraflores.

TIEMPO:

15 de enero de 1881. Batalla de Miraflores.

ACTO ÚNICO Escena única

Oscuro. Se oye el sonido de bombas y disparos a lo lejos. Luego, golpes sobre una puerta. Se encienden las luces. JULIA y DOÑA CLARA están sentadas sobre costales de grano, alejada la una de la otra. AMBAS se sobresaltan. Han estado discutiendo.

Se encuentran en un cuarto oscuro. (Anotaciones de escenografía y luces para un teatro subterráneo). Hay una escalera que está al lado izquierdo del escenario que lleva a una escotilla, cuya puerta no se ve. Todo está iluminado de manera muy tenue, como luces de candil, pero se alcanza a ver

los costales y cajas apiladas. Hay un barril, un baúl, cuatro candiles encendidos y un fusil.

Las mujeres hablan es en voz baja, para que no las oigan.

JULIA
(A DOÑA CLARA) ¡Papá y Mariano!

JULIA va por el candil, se acerca a la escalera.

DOÑA CLARA
Julia, ¿qué hace? ¡Marianito dijo que no le abriéramos a nadie!

JULIA
¡Shhhhh! ¡Déjeme oír!

DOÑA CLARA
Julia, ¡venga para acá!

Golpes en la escotilla. Se escucha la voz de una mujer joven.

ESPERANZA
(FUERA DE ESCENA) ¡Hola, hola! ¿hay alguien aquí?

JULIA
¡Es Esperanza! ¡Voy a abrirle!

DOÑA CLARA
Julia, ¿está demente? ¿qué le dijo su hermano antes de irse?

JULIA
(FIRME) Si es Esperanza, no voy a dejarla sola.

DOÑA CLARA
¡Puede esconderse en el jardín!

JULIA
¿Y si llegan los chilenos? ¡Ya sabemos qué pasará!

Los golpes y gritos se hacen más fuertes.

ESPERANZA
(GRITANDO DESESPERADA) ¡Por el amor de Dios! Si hay alguien abajo, ¡abra!

JULIA
Sostenga este candil, necesito abrir la escotilla.

DOÑA CLARA
¿Y si viene con los abuelos? ¡No tenemos sitio para tanta gente!

Golpes.

JULIA

(EN VOZ ALTA) ¿Esperanza? ¿eres tú?

ESPERANZA

(GRITANDO) ¡Señorita Julia!

DOÑA CLARA

¡¿Y si viene con gente mala?!!

ESPERANZA

(GRITANDO) ¡Señorita Julia! Por favor, señorita Julia, soy yo!

JULIA

Madre, Esperanza vive con nosotros desde que tenía diez años, ¿cómo puede desconfiar de ella?

DOÑA CLARA

¡No sabemos lo que está pasando afuera!

ESPERANZA

(GRITANDO) ¡Señorita Julia! ¡Señorita Julia! ¡Soy yo, Esperanza! ¡Ábrame por favor!

JULIA

Madre, la lámpara, por favor. ¡Por caridad cristiana, madre!

DOÑA CLARA

No sé si estamos haciendo lo correcto.

DOÑA CLARA toma el candil y alumbra a la puerta de la escotilla. JULIA sube por la escalera para abrir la escotilla para que entre Esperanza.

JULIA

(A ESPERANZA) Esperanza, jala la puerta desde tu lado cuando cuente tres. Uno, dos, tres.

Se abre la escotilla.

JULIA

(OFF) ¡Ven Esperanza!

Se cierra la escotilla. Julia y Esperanza aparecen por la escalera.

JULIA

¡Baja rápido!

ESPERANZA

¡Gracias, gracias!

ESPERANZA baja la escalera rápidamente, se detiene al ver a Doña Clara. Está con la ropa raída y sucia, lleva un chal.

ESPERANZA
(ASUSTADA Y NERVIOSA) ¡Doña Clara! ¡Se quedó en la casa!

DOÑA CLARA
Esperanza, ¡tus ropas!

JULIA
(AVANZANDO CON ESPERANZA) Te fuiste a Amancaes esta mañana, ¿qué sucedió?

ESPERANZA se echa a llorar.

ESPERANZA
¡No pude llegar! ¡No pude llegar!

JULIA
¡Tranquila! ¡Ven, siéntate! Madre, alcánceme una taza con agua.

JULIA hace que ESPERANZA se siente sobre el costal donde ella estaba. DOÑA CLARA no reacciona.

JULIA
¡Madre! ¡El agua!

JULIA señala su taza, DOÑA CLARA se la alcanza. ESPERANZA bebe un poco de agua de la taza que le da JULIA.

JULIA
(MATERNAL) ¿Qué pasó? Saliste temprano, papá te dio dinero, ¿no alcanzó?

ESPERANZA
Llegué a la estación... pero, había mucha gente, gente mala... se acercaron unos hombres y... ¡me robaron todo el dinero que traía!

JULIA
¡Infelices!

ESPERANZA
¡No sabía qué hacer! ¡La gente decía que los chilenos ya habían entrado! Los comercios cerraban, los tranvías pararon. Caminé hacia el puente que va a Amancaes, pero lo cerraron para que los chilenos no crucen...

JULIA
¡Dios mío!

ESPERANZA

Una señora me dijo que lo mejor era regresar a Miraflores y escondernos. Yo regresé aquí...

JULIA

¡Hiciste bien!

ESPERANZA

¿Mis abuelitos estarán a salvo si el puente está cerrado? Estarán a salvo, ¿verdad?

JULIA no contesta.

ESPERANZA

(ENTRE SOLLOZOS) ¿Verdad?

JULIA

Esperemos que sí... Ellos no están solos, habrá gente que los va a ayudar... ya lo verás. Y cuando todo esto pase, irás a verlos, ¡te lo prometo!

ESPERANZA

(ENTRE SOLLOZOS) ¡Gracias, señorita, gracias!

*JULIA abraza a ESPERANZA y mira a su madre para que también lo haga.
DOÑA CLARA habla desde donde está.*

DOÑA CLARA

Esperanza, me alegro de que no te haya pasado nada.

ESPERANZA

Doña Clara, ¿quiere que acomode su asiento? ¡Ese costal se va a caer!

DOÑA CLARA

Si no te molesta. ¡Y si lo sacudes, mejor! ¡No quiero llenarme de polvo!

JULIA mira resignada la actitud de su madre.

ESPERANZA

¡Claro, amita!

JULIA

(VOZ DE PROFESORA) Esperanza, ¡ya te he dicho que no le digas “amita”!

ESPERANZA

¡Perdone, señorita!

ESPERANZA acomoda el costal, DOÑA CLARA lo prueba varias veces. JULIA se sienta a tomar un poco de agua.

DOÑA CLARA
¡Esto está muy incómodo!

JULIA
Si quiere, siéntese aquí.

DOÑA CLARA
(FASTIDIADA) ¡No! ¡Me sentaré acá!

DOÑA CLARA se sienta, ESPERANZA se acomoda en otro costal.

DOÑA CLARA
Espero que esto acabe pronto, ¡hoy mismo si es preciso!

JULIA
Todos queremos eso...

DOÑA CLARA
(A ESPERANZA) ¡Tráeme algo de beber!

ESPERANZA
¡Sí, señora!

ESPERANZA va por agua al barril.

DOÑA CLARA
¿Y qué estará haciendo Marielita? ¡Seguramente en Chosica con su marido!
¿Sabía, Julia, que todos los Avendaño han ido para allá? A la hacienda de mi primo Salvador.

JULIA
Sí, madre. ¡Lo ha repetido desde que entramos aquí!

DOÑA CLARA
Se lo dije a su padre, que era mejor irnos allá, con la familia, ¡pero teníamos que quedarnos aquí! ¡Tres metros bajo tierra en este cuartucho inmundito! ¡Ah, el terco de Mariano!

JULIA
Madre... Él le dio la opción de irse, pero usted no quería dejar su casa, ¿lo recuerda?

Llega ESPERANZA con la taza de agua, DOÑA CLARA la recibe con asco.

DOÑA CLARA
No pensé que teníamos que quedarnos aquí.

Llega ESPERANZA con la taza de agua, DOÑA CLARA la recibe con asco.

DOÑA CLARA

Pero sé que esto terminará, que su padre y hermano estarán de vuelta pronto. Nos iremos a Chosica y todo volverá a ser como antes de que esta guerra empezará.

DOÑA CLARA bebe un sorbo.

DOÑA CLARA

¡Aggg! ¡Qué asco, Esperanza! ¡Qué agua es esta!

ESPERANZA permanece en silencio. DOÑA CLARA le devuelve la taza a ESPEANZA y va hacia las escaleras.

DOÑA CLARA

¡Esto no lo aguanto más! ¡Yo me voy a mi cómoda pieza donde están mis sillas y hay agua limpia para beber!

JULIA

¡Usted de aquí no se mueve, madre!

DOÑA CLARA

¡No me contradiga, Julia! ¡Vámonos, Esperanza!

JULIA camina hacia su madre para detenerla.

JULIA

(A ESPERANZA) ¡Esperanza, tú te quedas! (A DOÑA CLARA) ¡Usted le prometió a papá y a Mariano que se quedaría aquí, madre!

DOÑA CLARA se detiene por un momento, pero continúa hacia la escalera.

JULIA

Si quiere ir, ¡hágalo! ¡Sólo le recuerdo que los chilenos entrarán a Miraflores en cualquier momento! ¿Quiere que la encuentren en su comodísimo cuarto? Créame que ni sus hermosas sillas, ni su agua limpia podrán salvarla.

DOÑA CLARA se detiene y voltea hacia JULIA.

DOÑA CLARA

¡No quiero estar aquí!

JULIA

¿Y usted cree que yo sí? ¡No sabe lo que daría en este momento por estar junto a papá y Marianito! ¡Pero me tengo que quedar aquí, por usted!

DOÑA CLARA

¡Nunca me había hablado así!

JULIA

¡Estamos en guerra, madre! ¡Guerra! ¿Y en lo único que piensa es en lo bien que están sus amigas en Chosica? Allá afuera hay padres, esposos, hijos, viendo a la muerte cara a cara y usted vive el gran drama de no tener donde sentarse ni agua limpia que tomar.

DOÑA CLARA

¡Odio esta guerra! ¿Por qué Mariano y su hermano tuvieron que ir? ¡Debí haber insistido en marcharnos de aquí!

DOÑA CLARA empieza a llorar. ESPERANZA también lo hace. JULIA se acerca a su madre.

JULIA

(A ESPERANZA Y DOÑA CLARA) Las personas que amamos están afuera y nosotras aquí sin poder hacer nada... Pero, tenemos que ser pacientes y esperar. Esperar. Hagamos esto por ellos, es lo menos que nos toca hacer.

Pausa.

DOÑA CLARA

(REAFIRMÁNDOSE) Su padre me pidió que le hiciera caso mientras estuviéramos aquí y eso haré.

DOÑA CLARA sacude con la mano el costal y se sienta. JULIA llena la taza para tomar agua.

JULIA

(ALARMADA) ¡Esperanza!

ESPERANZA

Dígame, señorita.

JULIA

¿Alguien te vio entrar a la casa?

ESPERANZA

Vine por la calle de atrás, por el pasaje que da al jardín. Creo que nadie me vio.

DOÑA CLARA

(A ESPERANZA) ¿Y alguien más vendrá aquí?

ESPERANZA

No creo. Todos se han ido, el servicio se fue al alba, todos menos yo...

JULIA

Saltaste la pared.

ESPERANZA

No, entré por la puerta de atrás.

JULIA

¿Por la puerta?

ESPERANZA

Estaba sin llave.

JULIA

(EXALTADA) ¡Sin llave!

ESPERANZA

Sí, pero le puse la tranca ni bien entré.

JULIA

¡Alguien ha entrado a la casa!

Lo que hablan las TRES será susurrando y nerviosas.

ESPERANZA

Escuché unos ruidos al llegar... pero pensé que era usted, señorita.

JULIA

¿Recuerdas por dónde? ¿En qué parte de la casa?

ESPERANZA

Por el escritorio de Don Mariano, tal vez.

JULIA va hacia el fusil que está apoyado sobre un baúl. Se dirige hacia la escalera.

DOÑA CLARA

¡Julia!, ¿qué va a hacer?

JULIA

Tengo que esconder mejor esta escotilla. (A ESPERANZA) Tú, sube conmigo.

ESPERANZA

(NERVIOSA) Sí, señorita.

DOÑA CLARA

¡Julia! ¡Su padre dijo que no saliéramos de aquí! ¡Usted misma me lo dijo!

JULIA

(A DOÑA CLARA) ¡Quienquiera que esté en la casa, no puede encontrarnos! Necesito que me ayude con el candil (A ESPERANZA) Ayúdame a abrir esta escotilla. Yo saldré primero, luego tú.

DOÑA CLARA

¡Hija, es mejor que esperemos aquí! Nadie va a darse cuenta de este escondite en un rincón del jardín.

JULIA

No puedo arriesgarme. ¡Madre, el candil!

JULIA y ESPERANZA van subiendo la escalera. DOÑA CLARA toma el candil e ilumina la entrada. JULIA y ESPERANZA abren la escotilla.

JULIA

¡Con cuidado!

JULIA sale primero, luego ESPERANZA. Lo hacen sin hacer ruido, la escotilla queda abierta. DOÑA CLARA está ansiosa, trata de ver y escuchar lo que pasa arriba. Se oyen los pasos de JULIA y ESPERANZA, sus voces están fuera de escena.

ESPERANZA

¡Señorita, allá!

JULIA

(GRITANDO) ¡Alto!

Se oye un disparo. Un sonido de que alguien cae, se oyen pasos. DOÑA CLARA y ESPERANZA gritan.

ESPERANZA

¡Señorita!

DOÑA CLARA

¡Julia!, ¿estás bien? ¡Julia!

ESPERANZA

¡Señorita Julia!

DOÑA CLARA

(GRITANDO) ¡Julia, hija!, ¡responde, por favor!

JULIA

¡Estoy bien, madre!

DOÑA CLARA se lleva las manos a la cara, aliviada.

DOÑA CLARA

¡Gracias a dios!

ESPERANZA

¡Hay mucha sangre!

JULIA
¡Ayúdame a bajarlo!

Se escuchan pasos. JULIA baja unos cuantos pasos de la escalera para dejar su rifle y una chaqueta.

JULIA
¡Madre, necesito que nos ayude! En ese baúl hay unas mantas, póngalas en el suelo.

DOÑA CLARA
¿Para qué?

JULIA
¡Madre, hágame caso! ¡Y baje esto!

DOÑA CLARA
¡Está bien, está bien!

DOÑA CLARA sube la escalera para llevarse el rifle y la chaqueta, luego busca las mantas en el baúl y las coloca rápidamente en el suelo, mientras que JULIA y ESPERANZA están ocupadas arriba.

JULIA
(A ESPERANZA) ¡Pon tus dedos aquí y presiona, presiona fuerte!

ESPERANZA
¡Sí, señorita!

JULIA
(A ESPERANZA) ¡Ahora, vamos a bajarlo! Tú, cárgalo de un brazo, yo lo haré del otro. Encima de tu hombro. ¿Ya está?

ESPERANZA
¡Sí!

JULIA y ESPERANZA van bajando la escalera, llevan a una persona por los hombros. DOÑA CLARA aún no se da cuenta, pues está ocupada con el rifle, la chaqueta y las mantas.

DOÑA CLARA
¡Hija! ¡Ya está!

JULIA
¡Ahora, los candiles, madre! ¡Alúmbrenos, por favor!

DOÑA CLARA hace lo que le pide su hija. ESPERANZA y JULIA llegan al escenario llevando a un hombre joven, con ropa de civil, sobre sus hombros.

JULIA

(A ESPERANZA) ¡Súbelo cuando cuente tres! ¡Uno, dos, tres!

JULIA y ESPERANZA suben al HOMBRE al escenario, DOÑA CLARA se da cuenta.

DOÑA CLARA

(ASUSTADA) ¡Dios, mío! ¿Pero, qué pasó allá arriba? ¡Le dije que no debían salir!

JULIA

(A ESPERANZA) ¡Sobre las mantas!

ESPERANZA

¡Sí, señorita!

JULIA y ESPERANZA echan al HOMBRE sobre las mantas. JULIA empieza a revisar al HOMBRE para buscar signos vitales.

DOÑA CLARA

(ALTERADA) Julia, ¿qué pasó allá arriba? (EN PÁNICO) ¡Este hombre...! ¡¿Está muerto?! ¿Por qué traes a un muerto...? ¡¿Qué haces Julia?! ¡Les dije que no salieran, que era peligroso! ¿Pero, por qué no me escuchas, Julia? ¿por qué? (A ESPERANZA) ¡Y todo esto por tu culpa! ¿Por qué serás tan torpe?

ESPERANZA

(SOLLOZANDO) ¡Perdónenme!

JULIA

(FIRME) ¡Cálmense las dos! Está vivo. Sólo se desmayó, eso es todo.

DOÑA CLARA

(A ESPERANZA) ¿Qué pasó allá afuera?

ESPERANZA

(ASUSTADA) Este hombre se venía encima de la señorita Julia, ¡ella tuvo que dispararle!

DOÑA CLARA

(ALTERADA) ¿Y tuvieron que meterlo aquí? ¡¿Qué vamos a hacer con un muerto?!

JULIA

No está muerto. Nadie muere de un disparo en el hombro.

DOÑA CLARA

¿Y si la bala tocó alguna arteria?

JULIA

(A ESPERANZA) Sube y limpia toda la sangre que hay arriba. Con cuidado, corta las hierbas o pon piedras encima... trata de que no quede ni un rastro. ¡Ve!

ESPERANZA sale. JULIA coge un recipiente que está sobre el barril, lo llena de agua y se lava las manos para limpiarse la sangre.

DOÑA CLARA

¡Tienes las manos manchadas de sangre!

JULIA

Paré la sangre con mi pañuelo...

DOÑA CLARA

No fue buena idea traerlo aquí.

JULIA

Despertará pronto. No podemos dejarlo ir. Es sólo por esta noche, madre. Mañana ya veremos qué hacemos con él.

JULIA se acerca al hombre, lo revisa otra vez.

DOÑA CLARA

¿Y ahora qué haces?

JULIA

Revisando que no tenga... esto...

JULIA le enseña a su madre un revolver, lo deja sobre el baúl.

DOÑA CLARA

¡Oh, dios mío!

JULIA

Podría haberla usado para atacarme.

DOÑA CLARA

Pero se le ve un hombre decente.

JULIA

¡Un hombre decente no se mete así en casa ajena!

DOÑA CLARA

Estamos en guerra, tú misma me lo dijiste.

JULIA sigue buscando entre las prendas del hombre.

DOÑA CLARA

¿Y si ya llegaron, Julia? ¡Y si los chilenos ya están aquí!

JULIA

Todavía. Los proyectiles se escuchan a lo lejos... Aún resisten.

JULIA sigue buscando entre las prendas del hombre, pero es interrumpida por ESPERANZA, quien se asoma por la escotilla.

ESPERANZA

¡Ya está todo limpio!

JULIA

¿Segura?

ESPERANZA asiente.

JULIA

¿Cerraste la escotilla?

ESPERANZA

¡Sí, señorita!

JULIA

Está bien. Baja rápido.

ESPERANZA baja. JULIA va hacia el barril y echa un poco de agua sobre una taza. ESPERANZA, con la venia de DOÑA CLARA, se acerca al HOMBRE y coloca su chal por debajo de su cabeza. JULIA se acerca y echa agua en la cara del hombre, él reacciona.

HOMBRE

¡Noooooooo!

Las tres mujeres gritan, el HOMBRE toma por el cuello a ESPERANZA. JULIA toma el rifle y apunta al hombre.

DOÑA CLARA

¡Está vivo!

JULIA

¡Suéltela o lo mato!

El HOMBRE tarda un poco en volver en sí y despacio va soltando a ESPERANZA. ÉL está agitado y adolorido.

HOMBRE

¡Está bien! ¡está bien!

JULIA

(CON DECISIÓN) ¡Suéltela!

HOMBRE
Está bien, la suelto.

El HOMBRE suelta a ESPERANZA, ella corre hacia DOÑA CLARA.

JULIA
(CON DECISIÓN, AL HOMBRE) ¿Quién es usted?

HOMBRE
Soy alumno de su padre.

DOÑA CLARA
¡Pupilo de Mariano!

JULIA
¡Yo conozco a todos los alumnos de mi padre y nunca lo he visto!

HOMBRE
Me gradué hace ocho años.

JULIA
¿Y qué hace aquí? ¿Por qué entró así?

HOMBRE
Su padre me citó acá, ¡ay!.

JULIA
¿Lo citó? ¿En esta casa? ¿Hoy?

JULIA le sigue apuntando.

DOÑA CLARA
¡Pobre muchacho, está herido! ¡Tenemos que atenderlo!

JULIA
(A DOÑA CLARA) ¡Un momento, madre! (AL HOMBRE) ¿Qué hacía hurgando en la casa?

El HOMBRE no responde.

JULIA
¡Responda!

HOMBRE
Toqué la puerta, pero nadie respondía, así que decidí entrar.

JULIA
¿Cómo abrió la puerta?

HOMBRE

La puerta estaba sin llave, yo sólo entré... ¡se lo juro! Tenía que ver a su padre a como diese lugar. Su padre me citó aquí para partir al reducto.

JULIA

Llega tarde.

HOMBRE

Llego tarde, ¿verdad?

DOÑA CLARA

Llega tarde, hijo. Ellos se fueron hará varias horas ya.

HOMBRE

¡Todavía puedo alcanzarlos! ¡Ay, ay!

El HOMBRE trata de coger su chaqueta para irse, pero no puede por el dolor.

DOÑA CLARA se acerca a asistirlo y lo sienta en el costal al lado del barril.

DOÑA CLARA

¡No puede irse en ese estado!

JULIA

¿Por qué llegó tarde?

HOMBRE

Las calles son territorio de nadie, hay gente corriendo de un lado al otro. El tranvía se detuvo sin aviso en La Magdalena, vengo caminando desde allá...

ESPERANZA

¿Desde La Magdalena?

HOMBRE

No quería quedar mal con su padre, pero tampoco esperaba este recibimiento... (SE TOCA EL HOMBRO Y GIME DE DOLOR) ¡Ay, sí que duele!

DOÑA CLARA

Hija, ¡por caridad cristiana! ¡Tenemos que curarlo!

JULIA

¡Está bien, está bien! Esperanza, en el baúl está el maletín de medicinas.

JULIA hace una señal con la mirada a ESPERANZA, quien toma inmediatamente el maletín de medicinas y empieza a curar al HOMBRE. JULIA sigue con el fusil en las manos. DOÑA CLARA se acerca a JULIA, tienen una conversación privada.

DOÑA CLARA

Hija, qué bueno que escuchaste, el pobre se muere de dolor, míralo.

JULIA

No sé, madre. ¿Usted lo ha visto alguna vez en casa?

DOÑA CLARA

Sí, no... no sé, tal vez. Su cara me resulta familiar... pero, no sé.

JULIA

Yo nunca lo he visto.

DOÑA CLARA

Este muchacho se graduó hace muchos años. No puedes recordar a todos los alumnos que tu padre invitaba a la casa para los debates... yo misma no recuerdo a todos.

JULIA

(EN VOZ ALTA, AL HOMBRE) ¡No nos ha dicho su nombre!

HOMBRE

¿Cómo? Ah, sí... Martín... Corcuera.

JULIA mira a su madre con un gesto de que no reconoce ese nombre.

DOÑA CLARA

¿Tendrá sed, Martín? (A ESPERANZA) ¡Agua, niña!

ESPERANZA deja lo que está haciendo, se limpia las manos y le alcanza agua al HOMBRE. Luego, continúa con la curación

JULIA

¿Y qué materia llevó con mi padre?

HOMBRE

Historia... Realidad Nacional...

JULIA

¿Y en qué año llevo esos cursos?

HOMBRE

¿Me está interrogando?

DOÑA CLARA

¡No, qué ocurrencia, por favor!

JULIA

La verdad, Martín, sí. Entenderá que en este momento no podemos confiar en nadie. Somos tres mujeres solas. Espero que comprenda.

HOMBRE

Soy Martín Corcuera, tengo 28 años. Estudié con su padre en el 70, es más, él fue jurado en mi presentación de grado. ¿Qué más desea saber?

JULIA

¿Qué relación tiene con mi padre? ¿Por qué nunca lo trajo a la casa?

HOMBRE

Nos hemos visto muy pocas veces desde que terminé la universidad, pues regresé a vivir a Huarochirí.

JULIA

No entiendo, si dice que lo vio tan pocas veces, ¿por qué lo citaría precisamente hoy, aquí?

HOMBRE

Tuve que volver a Lima y me encontré con su padre en San Marcos... Él estaba organizando las brigadas de estudiantes, se necesita de todos los hombres que puedan portar un rifle... yo no dudé ni un minuto en venir a su llamado.

DOÑA CLARA

Y en lugar de salir de Lima y ponerse a salvo en Huarochirí, ¿prefirió venir aquí, a cumplirle a mi esposo?

HOMBRE

En Huarochirí está mi familia, la gente que más quiero. Lo que pasó en San Juan fue atroz, atroz, por eso Lima debe resistir... Si Lima cae... cae todo el Perú.

Hay un gran silencio.

ESPERANZA termina de curarlo y habla tímidamente.

ESPERANZA

La herida no es grave, pero puede volver a abrirse.

HOMBRE

Gracias niña. Siento mucho cómo te traté.

ESPERANZA asienta y se aleja para guardar el maletín.

DOÑA CLARA

Debe estar con hambre, ¡venir caminando desde La Magdalena!

HOMBRE

Sí.

DOÑA CLARA

Esperanza, corta un pedazo de pan.

ESPERANZA

¡Sí, señora!

ESPERANZA va por el pan.

DOÑA CLARA
¡Necesito rezar!

*DOÑA CLARA se va al rincón, empieza a rezar su rosario, está inquieta.
ESPERANZA le da al HOMBRE un plato con pan. JULIA se queda de pie,
observándolos.*

HOMBRE
¡Gracias, niña! ¿Cómo te llamas?

ESPERANZA mira a JULIA pidiendo su aprobación para responderle al HOMBRE,
JULIA la autoriza.

ESPERANZA
Me llamo Esperanza, señor.

HOMBRE
¿Y cuántos años tienes, Esperanza?

ESPERANZA
Catorce.

HOMBRE
Eres una niña...

ESPERANZA
¡Pero en mayo cumpla quince!

HOMBRE
¿Tus padres?

ESPERANZA
Murieron cuando era muy chica. Mis abuelos me cuidaron hasta que vine a
vivir a esta casa.

HOMBRE
¿Y no los ves desde entonces? ¿A tus abuelos?

ESPERANZA
Sí los veo, cada fin de semana.

HOMBRE
¿Y dónde están ahora?

ESPERANZA se pone triste.

ESPERANZA
¡No lo sé!

HOMBRE
¿No te dejaron salir de la casa?

ESPERANZA
¡Hice todo lo posible por llegar, pero no pude, no pude!

JULIA va hacia ESPERANZA para consolarla. DOÑA CLARA se ha dado cuenta.

HOMBRE
¡Perdón, no quería ponerla así!

ESPERANZA
¿Y si no tienen donde esconderse? ¿Y si los atrapan?

JULIA
(A ESPERANZA) ¡Tranquila! ¡Los verás cuando todo esto acabe!

DOÑA CLARA
(ANSIOSA) Vente niña, reza conmigo. Ayúdame a concentrarme, ¡que no puedo hacerlo sola!

JULIA
(A ESPERANZA) ¡Ve!

ESPERANZA se sienta al lado de DOÑA CLARA, al fondo. Ambas rezan.

DOÑA CLARA y ESPERANZA
Madre santísima, madre piadosa, madre de la divina misericordia. Usted que es pura...

JULIA se sienta nuevamente en el costal, el HOMBRE se acerca y se sienta en un costal cercano. ESPERANZA y DOÑA CLARA siguen rezando en voz baja.

HOMBRE
(A JULIA) No fue mi intención hacerla llorar.

El HOMBRE le ofrece un pedazo de pan, JULIA lo rechaza.

JULIA
Todos estamos muy sensibles en este momento. Todos tenemos mucho que perder.

HOMBRE
Es el precio de esta estúpida guerra.

JULIA

Esperanza es una niña todavía y ya ha perdido mucho, inclusive antes de la guerra. (MIRA FIJAMENTE AL HOMBRE) ¿Y qué tiene que perder usted, Martín?

HOMBRE

No entiendo.

JULIA

Nosotras estamos aquí porque nuestra vida está en Lima, los nuestros están en los reductos. Usted pudo irse a Huarochirí con los suyos y escapar con ellos por la sierra... Dígame, ¿qué lo trajo aquí, exactamente?

HOMBRE

Ya se lo dije, tenía que cumplir con don Mariano.

JULIA

¿Cómo entró a esta casa?

HOMBRE

¿Cómo?

JULIA

¿Por dónde entró?

HOMBRE

... Por la puerta que da al jardín.

JULIA

Esperanza encontró esa puerta sin llave, ¿usted la abrió?

HOMBRE

Yo también encontré esa puerta sin llave, ¡lo juro!

JULIA

Esa puerta no podía haberse quedado sin llave, ¡mi padre jamás se hubiera ido sin fijarse en eso!

HOMBRE

Su padre me pidió que lo encontrara aquí, tal vez la dejó abierta a propósito, para que yo entrara... o se le olvidó por la prisa, ¡qué se yo!

JULIA

¿Por qué se me fue encima cuando nos vio allá arriba?

HOMBRE

Busqué a don Mariano por toda la casa y no lo encontré. Cuando la vi con el rifle junto a esa escotilla, ¡pensé lo peor!

JULIA

¿Lo peor?

HOMBRE

¡Pensé que habían asesinado a don Mariano y que estaban ocultando su cuerpo aquí!

JULIA

Esperanza y yo, ¿chilenas? ¡Por dios! ¡Qué tontería!

JULIA se aleja molesta y va hacia el barril a tomar un poco de agua.

HOMBRE

(EMPIEZA A REÍRSE) ¡Soy un tonto! ¡Disculpe! ¡Nos estamos volviendo paranoicos con esta guerra! ¡Desconfiamos de todos!

JULIA ya no está a la defensiva. El HOMBRE se acerca al barril por pan, le ofrece pan nuevamente a JULIA. Esta vez ella acepta.

JULIA

¿La herida, sigue doliendo?

El HOMBRE asiente.

HOMBRE

Gracias por permitir que Esperanza me cure.

JULIA

Por esta noche estará bien, pero mañana tendrá que ir a una asistencia.

Sonido de bombas y disparos a lo lejos.

HOMBRE

¿Mañana? Lima será un hervidero de muertos y heridos...

JULIA

Quién hubiera dicho que la guerra llegaría hasta aquí... ¿Seguirá Miraflores como la conocemos?

Siguen los sonidos de balas a lo lejos. El HOMBRE queda mirando a JULIA.

HOMBRE

Es usted muy valiente.

JULIA

¿Por qué lo dice?

HOMBRE

No titubeé al dispararme.

JULIA

Fue en defensa propia. Instinto de supervivencia, supongo.

HOMBRE

Usted tiene temple, Julia. Es hija de su padre, no hay duda.

Pausa.

JULIA

Cuénteme de usted. Viene de Huarochirí.

HOMBRE

Sí.

JULIA

Dejó a su familia allá.

HOMBRE asiente

JULIA

Debió haber sido una decisión difícil.

HOMBRE

El deber es más fuerte.

JULIA

¿A quiénes dejó en Huarochirí?

HOMBRE no responde.

JULIA

¿Su familia?

HOMBRE

(CON NOSTALGIA) A una esposa y una hija.

JULIA

¿Hija? ¿De cuántos años?

HOMBRE

(CON NOSTALGIA) Tenía dos años cuando me fui.

Se escucha una explosión, esta vez muy cerca. Todos se sobresaltan.

DOÑA CLARA

¡Mariano!

Silencio. Todos hablan en voz baja.

DOÑA CLARA

Tengo este presentimiento... tu padre... tu hermano, algo no está bien...

JULIA

Siga rezando, madre... Papá y Mariano están bien.

DOÑA CLARA

No, no. Los rezos ya no son suficientes...Esa explosión.

JULIA

Papá y Mariano están bien, madre. ¡Están bien!

ESPERANZA

¡Vamos! Que la oración nos hace fuertes. Usted siempre me lo dice.

DOÑA CLARA

¡No puedo respirar, Julia. La angustia me mata!

JULIA

¡Madre, tiene que ser fuerte, sólo unas horas y ellos estarán de vuelta!

DOÑA CLARA

¡No puedo! ¡Necesito saber!

DOÑA CLARA se acerca a la escalera, intenta subir.

JULIA

¡Madre, ¿a dónde va?!

HOMBRE

¡Esa explosión fue muy fuerte!

El HOMBRE y JULIA se miran.

JULIA

¡Madre, no podemos salir. Ahora, menos que nunca, ¿entiende?!

ESPERANZA

¿Por qué? Porque los chilenos ya están llegando, ¿verdad?

Tocan la puerta con insistencia. TODOS se sobresaltan. Una voz grita desde afuera.

MARIANITO

¡Julia, Julia!

DOÑA CLARA

(EMOCIONADA) ¡Es tu hermano!

MARIANITO

¡Julia, ábrame, soy yo, Mariano!

JULIA

¡Mariano!

DOÑA CLARA, JULIA y ESPERANZA se alegran. El HOMBRE disimula alegría, luego va hacia un costado. JULIA sube las escaleras y abre la escotilla rápidamente. Aparece MARIANITO, su ropa está sucia y ensangrentada. Él tiene una herida visible en la pierna. Los hermanos se abrazan emocionados.

JULIA

¡Hermano, gracias a Dios que estás vivo!

MARIANITO

(entre sollozos)

¡Julia!

DOÑA CLARA

¡Gracias a Dios! ¡Hijo, volvió!

JULIA

¡Tu pierna! ¡Está sangrando!

JULIA ayuda a MARIANITO a bajar las escaleras.

MARIANITO

¡Estoy bien, no se asuste!

DOÑA CLARA

¡Marianito, hijito!

MARIANITO termina de bajar las escaleras y abraza a su madre. JULIA se ha detenido a la mitad de la escalera y espera.

MARIANITO

(LLORANDO) ¡Madre, madre!

JULIA

¿Y papá?

MARIANITO sigue abrazado de su madre y llora desconsoladamente.

JULIA

(CADA VEZ MÁS PREOCUPADA) ¿Dónde está papá, Mariano?

DOÑA CLARA

Hijo, responde.

MARIANITO
(LLORANDO) ¡Lo siento, lo siento mucho! ¡No pude hacer nada!

JULIA
(ASUSTADA) ¿Qué pasó Mariano?

MARIANITO
(LLORANDO) ¡Julia, lo siento!

DOÑA CLARA
Hijo, ¿dónde está su padre?

MARIANITO
(ENTRE SOLLOZOS) Cuando llegamos al reducto, ¡ya nos estaban esperando!
¡Los chilenos estaban por todos lados! Las balas llovían, pero resistíamos... ¡lo
que no esperábamos eran los cañones que tenían esos perros!... Nosotros solo
teníamos rifles y navajas, pobres de nosotros, maestros, alumnos, artesanos...
Ellos estaban armados con cañones, Julia, ¡cañones! (LLORA) ¡Fue mi culpa,
Julia! ¡No pude cumplir con lo que me pidió, hermana! ¡No pude defenderlo!

MARIANITO va donde JULIA, quien sigue sosteniendo abierta la escotilla.

JULIA
¡Marianito, míreme! ¿Dónde está papá?

MARIANITO
(ENTRE SOLLOZOS) ¡No pude estar con él! ¡No pude protegerlo!

JULIA
¡¿Qué pasó?!

MARIANITO
(ENTRE SOLLOZOS) ¡Un proyectil, Julia! ¡Todos volamos!

DOÑA CLARA
¡Un proyectil!

MARIANITO
(ENTRE SOLLOZOS) ¡Todos están muertos, Julia! ¡Todos! Mis compañeros, mi
padre... ¡todos!

JULIA
No, Mariano. Usted no está muerto, y así como usted, papá también está vivo,
¿verdad?

MARIANITO sigue llorando.

JULIA
¡¿Verdad?!

MARIANITO

(ENTRE SOLLOZOS) Me levanté entre el polvo y la sangre... papá estaba a unos pocos metros de mí... fui donde él... (SOLLOZOS) ...Su última voluntad fue que regresara por ustedes... ¡Los chilenos entrarán en Miraflores en cualquier momento! Él me dio esto...

MARIANITO se saca del cuello un reloj colgante y se lo muestra a su madre.

DOÑA CLARA

Es el reloj de su padre... la sangre... aún está fresca...

Se escucha una ráfaga de disparos.

MARIANITO

¡Los chilenos entrarán en Miraflores en cualquier momento!

DOÑA CLARA empieza a llorar, mientras ESPERANZA la consuela.

DOÑA CLARA

¡No, no! ¡Dios no me puede hacer esto, no me puede hacer esto!

ESPERANZA

¡Joven! ¡Tiene que ser un error!

JULIA

¿Y si todavía está vivo? ¿Si aún respira? ¿Dónde lo dejaste?! ¡Tengo que ir por él!

JULIA se dispone a subir las escaleras. MARIANITO la detiene.

MARIANITO

(GRITANDO) ¡Papá está muerto, Julia! ¡Murió en mis brazos, en mis brazos!

DOÑA CLARA

¿Dónde está? ¡Quiero verlo! ¡Necesito verlo!

MARIANITO

¡Tenemos que salir de aquí!

JULIA

¿Dónde está, Mariano?

MARIANITO

¡Lo dejé allá!

DOÑA CLARA

¿Allá, dónde?

MARIANITO

En el reducto.

Gran silencio.

Las mujeres lloran. DOÑA CLARA y JULIA son abrazadas por MARIANITO. ESPERANZA está a un costado llorando. El HOMBRE ha visto toda la escena.

Se oyen disparos, esta vez más cerca.

MARIANITO

¡Es peligroso que nos quedemos aquí, hermana!

DOÑA CLARA

¡Necesito sentarme!

JULIA

Esperanza, ayúdame por favor.

JULIA y ESPERANZA ayudan a sentar a DOÑA CLARA sobre los costales. MARIANITO las sigue con la mirada hasta que descubre que el HOMBRE también está allí. Ve el revolver sobre el barril, lo toma y apunta disimuladamente al HOMBRE.

MARIANITO

(A LA DEFENSIVA, TOMANDO SU REVOLVER) ¿Qué hace este hombre aquí?

HOMBRE

(ADOLORIDO) Soy Martín Corcuera, alumno de su padre, ¿no se acuerda de mí, Mariano?

MARIANITO se acerca al HOMBRE.

MARIANITO

(A LA DEFENSIVA) ¡¿Quién?!

HOMBRE

Martín Corcuera. Fui alumno de su padre, me gradué hace ocho años, usted era un niño la última vez que lo vi, ¡tendría diez años! ¿Me recuerda ahora?

MARIANITO

¿Y qué hace aquí?

HOMBRE

¡Vine porque me citó su padre! Quedamos en vernos aquí, ¡su padre le dijo a usted que yo estaría aquí!

JULIA

¿Papá se lo dijo, Mariano?

HOMBRE

¡Recuérdelo, Mariano!

MARIANITO
(IMPOTENTE) Sí, papá me lo dijo.

JULIA
Entonces, ustedes se conocen.

MARIANITO
Sí...no, ya lo dijo él, Julia, lo vi cuando tenía diez años... Papá me dijo que venía alguien más, pero nunca supe quién... (AL HOMBRE) ¿Y cómo llegó hasta acá abajo?

ESPERANZA
Fue mi culpa, joven.

JULIA
Esperanza y yo tuvimos que salir

MARIANITO
¡¿Salieron de acá?! Julia, ¿qué le pedí antes de irme?

JULIA
¡Mariano, por dios! ¡Tuvimos que salir! Él se apareció de la nada, me asusté y le disparé en el hombro...

MARIANITO
¡Hermana, yo le pedí expresamente...!

DOÑA CLARA
No peleen, por el amor de Dios, no ahora... A su padre nunca le gustó que pelearan... (EMPIEZA A LLORAR) Yo lo sabía... este presentimiento... algo aquí en el pecho me lo decía... ¡Mariano!

DOÑA CLARA sigue llorando. JULIA le hace una seña a ESPERANZA para que consuele a su madre. MARIANITO jala a su hermana a un lado, todo lo que sigue será evitando que DOÑA CLARA se dé cuenta.

MARIANITO
¿Y tenían que traerlo aquí?

JULIA
¡Mariano, basta! ¡No podía dejarlo herido, podría haberse ido a la calle diciendo que en esta casa hay personas escondidas!

MARIANITO
(AL HOMBRE, MUY NERVIOSO) ¿Y usted qué hacía metido en mi casa? Mi padre le dijo que esperara en la puerta trasera.

HOMBRE

¡No encontré a nadie! Así que pensé que don Mariano podría estar aquí adentro, por eso entré...

MARIANITO

Julia, busque en el baúl y tráigame las sogas.

JULIA

¿Para qué?

MARIANITO

¡Vamos a atarlo! ¡No sabemos quién es este hombre ni con qué intenciones vino hasta aquí!

JULIA

¡Mariano, no entiendo! ¡Me acaba de decir que lo conoce!

MARIANITO

¡Julia, por favor haga lo que le pido! ¡Por papá, confíe en mí!

JULIA busca en el baúl y saca una soga. ESPERANZA se da cuenta que algo pasa, pero JULIA le hace una señal para que no diga nada. Mientras tanto, MARIANITO sienta al hombre en un costal, al lado del barril.

MARIANITO

¡Átele las manos!

JULIA

Mariano, ¡no entiendo!

MARIANO

¡Julia, hágame caso!

JULIA

Mariano, me asustas. ¡No es momento para esto!

El HOMBRE extiende las manos para que JULIA lo ate. ESPERANZA mira la escena ansiosa. DOÑA CLARA sigue absorta.

JULIA

(AL HOMBRE) ¡Lo siento!

MARIANITO

¿Ya lo revisaste?

JULIA

Sí, sólo le encontramos ese revolver.

MARIANITO empieza a revisar al HOMBRE con una mano, la que pasa por todo su cuerpo y al llegar a las botas encuentra un cuchillo.

MARIANITO
¡¿Y esto qué es?!

HOMBRE
(A JULIA) ¡Disculpe!

*MARIANITO le entrega el cuchillo a JULIA, ella lo deja encima del baúl.
MARIANITO sigue revisando al HOMBRE.*

MARIANITO
¡Vamos a ver qué más tiene escondido!

MARIANITO sigue revisando. Encuentra una bolsa que esconde entre sus ropas sin que nadie lo vea. Se pone de pie y habla en privado con JULIA, pero sigue apuntando al HOMBRE. Está nervioso.

MARIANITO
¡Tenemos que deshacernos de él, Julia! ¡Es peligroso que se quede con nosotros!

DOÑA CLARA
¿Qué sucede, niños?

JULIA
Nada, madre, nada. (BAJANDO LA VOZ) ¿Deshacernos?

MARIANITO
(SEÑALANDO LA ESCOTILLA)
... Esconderlo en otra parte.

JULIA
Mariano, ¡los chilenos ya casi están en Miraflores!

MARIANITO
¡No se preocupe, hermana, yo me encargo!

JULIA
¿Qué quiere decir?

MARIANITO se acerca al HOMBRE.

MARIANITO
¡Usted y yo vamos a conversar afuera!

HOMBRE
¡Ya no hay tiempo, Mariano!

DOÑA CLARA
(ENTRE SOLLOZOS) Mariano, ¿qué hace?

MARIANITO
(DISIMULANDO) ¡Tranquila, madre! Sólo voy a llevar a Martín a conversar afuera. (AL HOMBRE, SUSURRÁNDOLE) Agradezca que mi madre esté aquí, si no ya hubiera acabado con usted.

HOMBRE
(SUSURRANDO) ¡Quien tiene que agradecer es usted!

MARIANITO coge al HOMBRE del brazo herido y hace que se levante.

MARIANITO
¡Camine!

JULIA
¡No, Mariano! ¡Ustedes no salen de aquí!

HOMBRE
(RETÁNDOLO) Es usted muy hombrecito cuando lleva la ventaja, Mariano.

DOÑA CLARA
¡Díganme ahora mismo qué pasa aquí!

JULIA
¡Estamos nerviosos todos! ¡Calmémonos!

MARIANITO apunta directamente al HOMBRE y lo empuja con el arma.

MARIANITO
(AL HOMBRE, NERVIOSO Y GRITANDO) ¡Suba, carajo! ¡Ya verá lo hombrecito que soy arriba!

JULIA
¡Mariano, baje esa arma!

DOÑA CLARA
¡Mariano! ¿Se volvió loco? ¡Es el alumno de su padre! (A JULIA) ¡Hija! ¡Haga algo!

JULIA
¡Mariano, entrégue me esa arma!

JULIA quiere tomar el arma de MARIANITO, pero él no la deja. MARIANITO va empujando al HOMBRE hacia la escalera usando la punta del revolver.

HOMBRE
(RETÁNDOLO) ¡Hágales caso, Mariano!

MARIANITO
(SUSURRANDO) ¡Cállese, mierda! ¡Y suba!

DOÑA CLARA
¡Marianito! ¡Por su padre!

HOMBRE
¡Allá afuera usted tiene más que perder que yo!

MARIANITO se detiene.

MARIANITO
¿Cuántos más vinieron con usted?

JULIA
¡¿Qué?!

MARIANITO vuelve a empujar al HOMBRE. Lo tiene contra la pared. Con una mano lo toma por el brazo herido, mientras la apunta al pecho con el revolver.

MARIANITO
(GRITANDO) ¡¿Cuántos?!

HOMBRE
(ADOLORIDO) ¡Vine solo!

MARIANITO
(MUY NERVIOSO) ¡No le creo! ¡Deben estar afuera, esperando!

El HOMBRE hace una maniobra y tira a MARIANO al piso con violencia.

HOMBRE
(ADOLORIDO) ¿Cree que esperarían afuera?

JULIA
(AL HOMBRE) ¿De qué están hablando?

HOMBRE
(ADOLORIDO) ¡Vamos, Mariano! ¡Responda si es tan hombre! Dígales de qué estamos hablando.

MARIANITO
(FIRME) ¡Acabemos esto de una vez!

MARIANITO rastrilla el revólver y apunta al HOMBRE. LAS MUJERES se asustan. MARIANITO ni se inmuta.

DOÑA CLARA

(NERVIOSA) ¿Qué hace, Mariano? ¡No le dispare!

JULIA se va acercando a MARIANITO con cuidado para calmarlo y tomar el arma.

JULIA

(TRATANDO DE CALMARLO) ¡Marianito, míreme! ¡No cometa una locura!
¡Deme esa arma! ¡Los chilenos estarán aquí en cualquier momento!

MARIANITO

(DESESPERADO Y NERVIOSO) ¡Usted no sabe quién es este hombre! ¡No tiene idea a quién le abrió la puerta!

MARIANITO empuja a JULIA y apunta directamente al HOMBRE.

HOMBRE

¡Me da asco, Mariano! ¡Su padre no merecía esta clase de hijo!

MARIANITO

¡Cállese!

MARIANO le dispara al HOMBRE, pero el disparo no lo hiere. TODAS gritan.

JULIA

(DESESPERADA A MARIANITO) ¿Qué hace? ¿Perdió el juicio?

HOMBRE

(BURLÁNDOSE ALIVIADO) ¡Y así dice que estuvo en el frente! ¡Con semejante puntería!

MARIANITO

¡Hijo de perra!

MARIANITO intenta disparar otra vez, pero el revólver ya no tiene balas. Arroja el revolver y se abalanza hacia el HOMBRE para golpearlo. El HOMBRE, quien sigue con las manos atadas, se defiende. JULIA y DOÑA CLARA tratan de detenerlos.

JULIA

(DESESPERADA) ¿Qué hacen? ¿Perdieron el juicio? ¡Los chilenos vendrán en cualquier momento y nos descubrirán!

DOÑA CLARA

¡No tienen el mayor respeto por esta casa! Mariano, ¡acaba de morir su padre!

JULIA ve el fusil, lo toma y da un disparo al aire. LOS HOMBRES se detienen.

JULIA
(FIRME) ¡Basta! ¡Mírense, parecen bestias!

HOMBRE
Tiene razón, Mariano. ¡Acabemos con esto de una vez!

MARIANITO
Julia, ¡mate a ese perro!

HOMBRE
Julia, desátame y le diré para qué vine hasta aquí.

MARIANITO
¡Julia, acabe con él!

JULIA
(A MARIANO) ¡Basta, Mariano! (AL HOMBRE) Diga, ¿para qué está aquí?

HOMBRE
Primero desátame, ya se lo dije...

JULIA se acerca amenazante al HOMBRE, sin darle la espalda a MARIANITO.

JULIA
¡No está en condiciones de exigir nada!

HOMBRE
(CALMADO) Yo diría que sí estoy en condiciones de exigir, ¿verdad Mariano?

MARIANITO no contesta.

HOMBRE
Mariano, haga que su hermana me desate y prometo que no diré más de lo necesario.

DOÑA CLARA
(AL HOMBRE) ¿Por qué le habla así a mi hijo?

MARIANITO
¡Madre, este hombre está loco! ¡Jamás lo he visto en mi vida!

las mujeres miran a MARIANITO, están confundidas.

JULIA
Ustedes se han visto antes.

HOMBRE
Mariano, sólo quiero esa información. Me la da y me voy.

JULIA

¿Qué información? ¿De qué información habla, Mariano?

MARIANITO

(NERVIOSO) ¡No tengo idea!

DOÑA CLARA

(al HOMBRE) ¿Usted no es alumno de mi marido, verdad?

HOMBRE

No.

DOÑA CLARA

¿Por qué nos mintió?

HOMBRE

Necesito la información, Mariano. Démela. Ahora. (PAUSA) Los papeles por los que le dimos las cinco mil esterlinas de adelanto.

MARIANITO

(DESESPERADO) ¡No creerán nada de lo que diga este perro!

JULIA

¿Cinco mil esterlinas?

MARIANITO

(AL HOMBRE) ¡Orate, loco!

HOMBRE

¡La información, Mariano!

DOÑA CLARA

(AL HOMBRE) ¿Quién diantres es usted?

HOMBRE

Yo no soy Martín Corcuera. Soy un agente del ejército chileno.

JULIA

¡Un chileno!

HOMBRE

Oficial de Inteligencia. Y su hermano es uno de nuestros contactos aquí en Lima.

MARIANITO quiere irsele encima al hombre, JULIA lo detiene apuntándole con el fusil.

JULIA

¡Deténgase, Mariano!

MARIANITO
¡Maldito, perro!

DOÑA CLARA
(AL HOMBRE) ¡Usted miente!

MARIANITO
¿Va a creerle a ese hombre y no a mí?

HOMBRE
Mi cédula de identidad está en el falso forro de mi chaqueta.

JULIA
Esperanza, toma esta chaqueta y busca la cédula.

ESPERANZA busca palpando en la chaqueta, encuentra algo, rompe la costura del forro.

ESPERANZA
¡Encontré algo!

ESPERANZA le presenta a JULIA la cedula. JULIA lee mientras sigue apuntándolos con el fusil.

HOMBRE
¿Ve que no le estoy mintiendo?

MARIANITO
¡Cállese!

JULIA
Usted es un oficial chileno, pero eso no hace a mi hermano un traidor!

HOMBRE
Por última vez, deme los papeles, Mariano

MARIANO sigue en silencio.

HOMBRE
(a JULIA) El trato fue por siete mil esterlinas. Le dimos cinco mil a su hermano hace unas semanas. Traía las dos mil restantes conmigo, pero ahora las lleva él entre sus ropas.

JULIA voltea a mirar a MARIANITO, quien está muy nervioso.

Pausa.

JULIA
Esperanza... revísalo.

DOÑA CLARA
¡Julia!

ESPERANZA
¡Pero, señorita!

JULIA
¡Revisa a Mariano, Esperanza!

DOÑA CLARA
¡Esperanza, no lo hagas!

MARIANITO
¡Si fuese al revés, yo no dudaría de usted, hermana!

JULIA
...No sabe cuánto espero equivocarme... Madre, perdóneme, pero tengo que hacerlo. ¡Esperanza!

ESPERANZA se acerca a MARIANITO y empieza a revisarlo, lo hace con reparos. Encuentra una bolsa con monedas, la abre y enseña unas monedas de oro.

HOMBRE
¡Se lo dije, Julia!

DOÑA CLARA
¿De dónde sacó ese dinero, Mariano?

MARIANITO
Me lo dio papá... antes de ir al frente... para que huyéramos...

JULIA
¿Papá? ¡Él no quería que huyéramos! ¿Verdad, madre?

MARIANITO
¡Papá cambió de opinión!

JULIA
¡Papá me hizo jurar que nos quedaríamos aquí durante la ocupación!

HOMBRE
¡Vamos, Mariano! Ya no siga mintiendo. ¡Asuma las consecuencias de sus actos! ¡Sea un hombre!

DOÑA CLARA
Mariano, ¿ese dinero se lo dio su padre?

MARIANITO
(REFIRIÉNDOSE AL HOMBRE) ¡Se lo quité a él! ¡Lo llevaba oculto en la bota!

HOMBRE

(A MARIANITO) ¡Lo traía para pagárselo a usted! (A JULIA) Él dejó la puerta abierta para que yo pasara. ¿Quién más pudo haberlo hecho?

Las mujeres miran a MARIANO esperando una respuesta.

DOÑA CLARA

Hijo, dígame que su padre no murió en vano.

MARIANITO no responde.

JULIA

¿Qué hizo, Mariano? ¡¿Qué hizo?!

MARIANITO

Me ofrecieron ese dinero a cambio de una información que jamás encontré. ¡Jamás les di nada!

HOMBRE

¡Pero, tomó el dinero, Mariano!

JULIA

¿Qué información tenía que venderles?

HOMBRE

El lugar de reunión y la lista de nombre de los patriotas.

JULIA se ha quedado fría; va soltando el rifle lentamente.

JULIA

¿La lista? ¡lo saben!

HOMBRE

(A JULIA) Usted lo sabe todo. ¡Claro! ¡En quién más pudo haber confiado su padre!

JULIA

(FIRME) ¿Qué sabe?

HOMBRE

Solo lo que su hermano nos dijo. Algo se venía planeando en esta casa... pero, necesitamos saber qué y quiénes serán parte de ello.

DOÑA CLARA

¿De qué están hablando, hija?

HOMBRE

La lista de nombres de los patriotas que se rearmarán después de que Lima caiga. Los que continuarán peleando no importa qué pase hoy.

MARIANITO

Nosotros no somos nadie, sólo un lunar entre nuestra gente. (A DOÑA CLARA)
¡Usted misma lo ha dicho toda la vida, madre! ¡Nosotros aquí, en este sótano
inmundo, y nuestros tíos en Chosica, cómodamente instalados, a cuerpo de
reyes, mientras envían a sus sirvientes al frente!

JULIA

¡Nosotros tenemos valores, principios!

MARIANITO

Sí, nosotros somos gente “decente”, “honrada”, “patriota”. Pero, ¿por qué
siempre son ellos los que ganan? ¿Por qué nosotros, los “decentes”, tenemos
que pelear sus guerras? ¿Por qué esta vez no tener algo para nosotros
también? (TOMANDO LA BOLSA DE MONEDAS) ¡Mire este dinero, Julia!
Podremos comprar una hacienda como la del tío Bernardo y estar a salvo.
¡Dejemos todo atrás!

JULIA

¡Lo desconozco, usted no es mi hermano! (JULIA TIRA LA BOLSA DE MONEDAS)
Nuestro padre no nos crio así.

MARIANITO

¡Pues, me harté! ¡Me cansé! ¡Yo no voy a pelear una guerra que ya está
perdida y que no es mía!

JULIA

¿No se da cuenta que lo que haga Prado o los tíos ya no importa? ¡Tenemos
que defender lo que es nuestro!

MARIANITO

¿Nuestro? ¿Qué cosa es nuestro?

JULIA

¡Nuestros hogares! ¡Nuestras familias! ¡Nuestra dignidad!

MARIANITO

¿Sabe dónde está la dignidad de todos los que fueron al frente hoy? Un metro
bajo tierra, pues así acaban los patriotas en este país. Con su dignidad tirada
por los suelos.

JULIA

¿Patriotas cómo papá?

MARIANITO

...Sí, como él.

Pausa.

DOÑA CLARA

(ENTRE SOLLOZOS) No tuve que haber despertado hoy, no debí haberlos dejado ir al frente, debí haber insistido en largarnos de aquí, a Chosica, a Amancaes, a dónde sea.

JULIA se limpia las lágrimas con la mano, está apoyada sobre el fusil. El HOMBRE ha estado observando toda la escena.

JULIA

(AL HOMBRE) ¡Usted me mintió! ¡Y yo le creí! ¡Fui un tonta! Pero, claro, todo vale en la guerra, ¿verdad?

HOMBRE

No hay guerras limpias.

JULIA

Tampoco hombres limpios... Y los que quedaban se fueron con un precio en la cabeza.

HOMBRE

La vida no es blanca o negra, Julia. Aún le falta mucho por vivir.

JULIA

¿Cómo puede despertarse cada mañana?

HOMBRE

...No lo sé.

Silencio.

DOÑA CLARA

(ABATIDA) Mi esposo muerto, mi hijo un traidor... ¿qué sigue?!

JULIA

Madre...

DOÑA CLARA

(AL HOMBRE) ¿Qué sigue?! ¡Marianito era bueno! ¡Ustedes, lo malogaron! ¡Ustedes mataron a mi esposo! ¡Ustedes han destruido a mi familia!

DOÑA CLARA llora desconsoladamente, JULIA la abraza. MARIANITO sigue en un rincón, avergonzado.

DOÑA CLARA

(A MARIANITO) ¿Qué hice mal, Mariano?! ¡No pudo tener una mejor familia! ¡Un mejor padre!

MARIANITO

¡Lo hice por la familia!

DOÑA CLARA

¡La familia! ¿Y dónde está su padre ahora, dígame? ¿Valió la pena, Mariano?
¿Valió la pena?

MARIANITO

(ENTRE SOLLOZOS) ¡Perdónenme, perdónenme!

ESPERANZA

¿Y qué hacemos ahora, señorita Julia?

HOMBRE

Ellos vendrán a buscarme en cualquier momento. Si no los encuentro en la puerta del jardín, entrarán a la casa y buscarán rincón por rincón hasta dar con lo que están buscando.

JULIA

¿Qué pasa si no encuentran nada?

HOMBRE

Incendiarán la casa.

LAS TRES MUJERES se miran espantadas. MARIANITO se asusta.

HOMBRE

Julia, usted conoce esa información, démela. Le doy mi palabra de que no los tocarán, ni a usted, ni a su familia, ni a la casa.

DOÑA CLARA

¿Cómo podemos confiar en usted? ¡Es nuestro enemigo!

JULIA

¡Usted va a acusarnos! ¡Ni bien salga por esa escotilla dirá que estamos aquí y nos matarán de todos modos! ¡No traicionaré a mi padre!

HOMBRE

Entonces... todavía están a tiempo de irse...

TODOS lo miran sorprendidos.

HOMBRE

¡Váyanse Julia! ¡Váyanse! Diré que no encontré a nadie, que la casa estaba vacía cuando llegué. ¡Váyanse!

MARIANITO

¡Vámonos, hermana!

JULIA

¡No me llame hermana!

MARIANITO

¡No tenemos que morir en ese fuego! ¡Piense en mamá y en Esperanza!

JULIA

(AL HOMBRE) ¿Por qué nos dejaría ir?

HOMBRE

(MIRANDO A ESPERANZA Y DOÑA CLARA) No las quiero en mi lista de bajas...
¡Porque odio esta maldita guerra! ¡Odio despertar cada mañana con ese olor a pólvora y sangre... no se van nunca... ¡Y en las noches, esos gritos...! ¡Toda esa gente... niños, mujeres... Todos los días me pregunto en qué me ha convertido esta guerra, Julia. Quiero dormir tranquilo aunque sea una noche, aunque sea esta noche...

JULIA mira al HOMBRE, le cree.

JULIA

¡Madre, Esperanza! ¡Cojan lo indispensable, nos vamos ahora mismo!

ESPERANZA

(A DOÑA CLARA) ¡Usted vaya por las mantas, yo tomaré los candiles y el pan!

DOÑA CLARA y ESPERANZA van por las cosas. JULIA sigue con el rifle en la mano, busca en el baúl y saca una libretita, la que guarda en el cinturón de su falda. Mientras tanto, MARIANITO coge rápidamente la bolsa de monedas que está encima de un costal.

DONA CLARA

¿Qué es eso?

JULIA

La lista y un mapa, madre. Padre me lo explicó todo hoy, antes de partir. Todavía nos queda una esperanza y está en mis manos.

JULIA pone la chaqueta, cuchillo y cedula del HOMBRE a sus pies.

JULIA

¡Espere a que nos vayamos!

El HOMBRE asiente. LAS MUJERES empiezan a subir por las escaleras, MARIANITO sigue a JULIA, quien se da cuenta.

JULIA

¡No, Mariano! ¡Usted no vendrá con nosotras!

MARIANITO

¡No voy a quedarme aquí! ¡Me van a matar!

JULIA

¡Nos puede traicionar a nosotras también!

MARIANITO

Julia, ¡tengo este dinero! ¡Podemos pagar cualquier transporte para salir de Miraflores y hasta nos alcanza para vivir fuera un buen tiempo!

HOMBRE

¡Váyanse, Julia! ¡Estarán aquí en cualquier momento! ¡Yo me encargo de él!
¡Váyanse!

JULIA

(MIRANDO DESPECTIVAMENTE LA BOLSA DE MONEDAS) ¡No nos siga, Mariano!
(A DOÑA CLARA Y ESPERANZA) ¡Vámonos!

DOÑA CLARA se ha quedado en la escalera.

DOÑA CLARA

Si se queda con ese hombre, ¡lo va a matar!

JULIA

¡Madre! ¡Tenemos que irnos, no tenemos tiempo!

DOÑA CLARA

¡No puedo! ¡No puedo dejarlo a su suerte! ¡No puedo!

JULIA

¡Madre, no me haga esto! ¡El no merece nada!

DOÑA CLARA

¡Es mi hijo, mi sangre! ¡Váyanse ustedes, hija! ¡Vayan!

DOÑA CLARA baja la escalera y va hacia MARIANITO.

JULIA

¡No me puedo ir sin usted!

DOÑA CLARA

¡No puedo dejarlo a su suerte! ¡No puedo! No viviré tranquila sabiendo que lo dejé morir así.

JULIA mira a ESPERANZA quien se ha quedado en la mitad de la escalera.

JULIA

(A ESPERANZA) ¡Tú tienes que salvarte! ¡Anda! ¡Corre, anda lo más lejos que puedas!

ESPERANZA

¿Y usted?

JULIA

... Yo me quedo. ¡Anda!

Pausa.

ESPERANZA

¡Yo también me quedo!

HOMBRE

¡No, niña!

DOÑA CLARA

Esperanza, ¡no sea tonta! ¡Váyase!

ESPERANZA

¡No, señora! Ustedes son mi familia. Yo me quedo aquí.

Se oyen voces y una marcha militar que va llegando. Lo que hablen, será susurrando.

HOMBRE

¡Ya están en la casa!

MARIANITO

¡No!

DOÑA CLARA

(A JULIA) ¿Y ahora qué hacemos?

JULIA mira al HOMBRE.

HOMBRE

(IMPOTENTE) ¡Ya es muy tarde!

DOÑA CLARA

¡Van a incendiar la casa con nosotros adentro!

MARIANITO

¡A menos que él salga con la información que buscan!

El HOMBRE mira a JULIA y asiente.

JULIA

¡No, no puedo hacer eso!

HOMBRE

Me temo que es la única forma que tengo de salvarlas.

JULIA

¡Yo no soy una traidora!

TODOS miran a JULIA, ella mira a DOÑA CLARA y ESPERANZA. Se escuchan las voces y los pasos más cerca.

JULIA

(A ESPERANZA) ¡Esperanza, desátale las cuerdas!

ESPERANZA va hacia el HOMBRE y le desata las cuerdas. El HOMBRE coge su cédula y la guarda en un bolsillo. JULIA se acerca, saca la libreta de su cinturón. La marcha militar ya llegó, están encima del sótano. JULIA extiende el brazo y le alcanza la libreta al HOMBRE.

JULIA

(DERROTADA) Usted cumplió su misión. ¡Tenga y váyase! ¡Ahora!

El HOMBRE se acerca, pero no toma la libreta.

HOMBRE

Tome. Les diré que no encontré nada. ¡Guárdela bien! ¡Cumpla su misión!

JULIA guarda rápidamente la libreta en su cinturón.

Ambos se miran. El HOMBRE recoge sus cosas del piso, se pone la chaqueta por encima, empieza a subir las escaleras.

JULIA

¡Francisco!

El HOMBRE voltea.

JULIA

¡Gracias!

HOMBRE

Es sólo por esta noche. Mañana continúa la guerra.

JULIA asiente. El HOMBRE sale por la escotilla. Las MUJERES van a un rincón para ocultarse. JULIA está delante con el fusil en las manos. MARIANITO se oculta también, pero en otro lado.

La voz del HOMBRE está fuera de escena.

HOMBRE

¡Mayor Francisco Orellana! ¡Terreno limpio! ¡Marchen!

Pausa.

HOMBRE

¡Di una orden!

VOCES

¡Sí, señor!

El sonido de pasos marchando va desapareciendo.

DOÑA CLARA

¡No nos delató!

MARIANITO

(a Julia)

¡Usted le entregó la libreta!

ESPERANZA

¡Pero no lo hizo por siete mil esterlinas!

JULIA empieza a prepararse para irse.

JULIA

¡Debo irme!

DOÑA CLARA

¡Le prometió a su padre que se quedaría aquí!

JULIA

Hasta que entraran los chilenos. Luego alcanzaría a Cáceres para entregarle la libreta.

MARIANITO

¡Papá le confió todo eso a usted! ¡Todo este tiempo!

JULIA

Sólo minutos antes de irse al frente.

DOÑA CLARA

Sabía que iba a morir. Y dejó todo en buenas manos.

JULIA y DOÑA CLARA se miran (como empezando a entenderse).

JULIA

(A MARIANITO) ¿Qué espera, Mariano? ¡Ya puede irse!

MARIANITO

¿Podrán perdonarme?

TODAS se quedan calladas. No lo miran. MARIANITO deja la bolsa de monedas sobre el costal.

MARIANITO

Nunca quise que padre muriera. ¡Adiós!

MARIANITO sube las escaleras, abre la escotilla y desaparece. Se cierra la escotilla. JULIA empieza a sacar ropa del baúl, lo pone al centro del escenario, al igual que el rifle.

DOÑA CLARA

(ENTRE SOLLOZOS) ¡Hija, no vaya! ¡Sé que se lo prometió a su padre... pero, tengo miedo de que algo le pase!

JULIA

Esperanza, aquí hay víveres que alcanzarán para varias semanas. Cuida mucho el agua, va a escasear...

DOÑA CLARA

¿Cuánto tiempo estará afuera?

JULIA

No lo sé, madre...

DOÑA CLARA

¡Ya perdí a un esposo y a un hijo, no quiero perder a la hija que me queda!

JULIA

No estará sola madre. Esperanza se queda con usted. (A ESPERANZA)

¡Cuida a mi madre, tenle paciencia, por favor!

ESPERANZA

¡Sí, señorita!

LAS MUJERES se abrazan. JULIA se suelta y va hacia la ropa, DOÑA CLARA y ESPERANZA le ayudan a desvestirse. JULIA tiene un traje de hombre debajo de su vestido. DOÑA CLARA le pone un poncho, ESPERANZA le recoge el cabello en un moño, le da un atado de comida y le pone su rosario en el cuello. DOÑA CLARA le da el reloj de Don Mariano, le da su bendición y le besa en la frente. JULIA toma el rifle, va hacia la escalera.

(MUSICA suena desde que DOÑA CLARA enseña el reloj hasta que JULIA sale)

DOÑA CLARA

¡Julia!

JULIA se detiene.

DOÑA CLARA

¿Regresará?

JULIA

Regresaré cuando termine la guerra. ¡Se lo prometo!

JULIA sale. DOÑA CLARA y ESPERANZA se toman de las manos, mientras la ven salir.

(LUCES. Un gran cañón ilumina toda la escalera mientras JULIA sube. La luz del escenario se va apagando a medida que JULIA sube por la escalera).

MÚSICA y APAGÓN

FIN

Paola Vicente Chocano

Correo electrónico: paola.vicente@gmail.com

Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral CELCIT

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. (2020)

Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral CELCIT

“45 años promoviendo el teatro latinoamericano”

Buenos Aires. Argentina. www.celcit.org.ar

Correo electrónico: correo@celcit.org.ar